

# Himnos litúrgicos en la epigrafía del retablo gótico de la parroquia de la Magdalena de Lleida (Museu de Lleida: diocesà i comarcal)



**Eduardo Carrero Santamaría**

## RESUM

La desaparecida parroquia medieval de la Magdalena de Lleida contó con un retablo de piedra realizado por el taller de Bartomeu de Robió en el siglo XIV. De aquel retablo sólo conservamos la figura principal, una escultura de la Santa titular hoy expuesta en el Museu de Lleida: diocesà i comarcal. Representada en pie, la Magdalena aparece sosteniendo un libro abierto entre las manos. Gracias a la restauración de la pieza que permitió recuperar su policromía original, también se dieron a conocer los fragmentos de dos epígrafes superpuestos que todavía cubren las páginas del libro de la Santa. En este artículo se identifican las fuentes de ambos epígrafes, destacando el carácter litúrgico del primero de ellos, datable en el siglo XIV y coetáneo, por tanto, de la realización de la imagen.

## PARAULES CLAU

Lleida, iglesia de la Magdalena, epigrafía, liturgia, escultura gótica, Bartomeu de Robió.

## ABSTRACT

The medieval parish of Saint Mary Magdalen in Lleida, today disappeared, possessed an altarpiece of stone realized by Bartomeu de Robió's workshop in the 14th century. We just preserve the main figure from that altarpiece, a sculpture of the titular Saint, today exposed in the Museu de Lleida: diocesà i comarcal. Represented standing, Saint Mary Magdalen appears supporting an open book in her hands. Thanks to the restoration of the piece, its original polychrome has been recovered, but also there has been un veiled two superposed epigraphs that still cover the pages of the book. This article discusses the sources of these items that are identified too, highlighting the liturgical character of the first, datable in the 14th century and contemporary therefore the sculpture of the image.

## KEYWORDS

Lleida, Parish Church of Saint Mary Magdalen. Epigraphy, liturgy, gothic sculpture, Bartomeu de Robió.

La de la Magdalena fue una de las cinco grandes parroquias intramuros de la ciudad de Lleida, junto a Sant Joan, Sant Martí, Sant Llorenç y Sant Andreu. La iglesia —referida entre otros por Pere Joan Finestres, Francisco de Zamora o Jaime Villanueva—,<sup>1</sup> fue demolida entre 1812 y 1838, a causa de los daños que sufrió durante el asedio de la ciudad en la Guerra del Francés y la explosión del polvorín del Castell de la Suda, que afectó especialmente a los barrios septentrionales de la ciudad. Parece que el año de fundación parroquial fue 1163, convirtiéndose en cabeza de una de las pabordías catedralicias y, en 1168, la *Ordinatio Ecclesiae Ilerdensis* —el verdadero y primer documento dedicado a una ambiciosa organización administrativa del cabildo catedralicio y la iglesia lleidatana— la reconocía como una de las iglesias cardinales de la ciudad: “ecclesia Sanctae Mariae Magdalenaecum ecclesiis S. Egidii et S. Pauli”.<sup>2</sup>

“la  
*Ordinatio  
Ecclesiae  
Ilerdensis (...)*  
la reconocía  
como una de  
las iglesias  
cardinales de la  
ciudad

Con una localización urbana perfectamente determinada gracias a la cartografía militar de la ciudad elaborada desde el siglo XVII, contamos con grabados que nos ofrecen algunas notas sobre el aspecto de la iglesia. Parece que se trató de un edificio tardorrománico, en consonancia con la arquitectura de las tierras de Poniente entre los siglos XII y XIII, aunque muy alterado en fechas posteriores, como reflejan alteraciones en el trazado de la cabecera, el cierre de la bóveda en el siglo XV o el cimborrio del XVI<sup>3</sup>. En 1998, una intervención arqueológica en el número 21 de la calle Democràcia sacó a la luz algunos restos arquitectónicos y funerarios que han sido identificados como los posibles vestigios de la iglesia medieval, con algunas fases constructivas asimilables al proceso constructivo que indicábamos líneas arriba, marcado por las intervenciones en el edificio hasta prolongado el siglo XVI<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> LLADONOSA 1961–1978: IV, 180–181.

<sup>2</sup> VILLANUEVA 1851a: 61–63 y ap. XIII, 253. Una introducción al asunto en BUSQUETA 1996.

## LA MAGDALENA, IMAGEN PRINCIPAL DE UN RETABLO MAYOR

Las obras en la iglesia de igual forma afectaron a su mobiliario. De hecho, a mediados del siglo XIV, el taller de escultura que estaba renovando el ajuar litúrgico de la ciudad también trabajó para la Magdalena. Se trata del obrador dirigido por Bartomeu de Robió y que diseñó los retablos mayores de la Seu Vella, Sant Llorenç, Sant Pere y Santa Llúcia, en la misma Lleida, y los de localidades cercanas como Corbins, Granyena, Sant Andreu de Castelló de Farfanya y el de Alós de Balaguer, amén de atribuírsele otros restos.<sup>5</sup>

Nos es imposible determinar con certeza la sucesión cronológica de retablos y, por lo tanto, no podemos establecer una sucesión de

“ los testimonios literarios sobre la iglesia inciden en destacar el retablo mayor como uno de sus mayores atractivos

precedencia en las obras con el fin de plantear cuál fue el primero y cómo el trabajo del taller de Robió fue conocido y solicitado por las iglesias de la ciudad y su entorno. Lo que es bien cierto es que a partir de alguna intervención concreta — quizás el retablo de la Seu Vella, al fin y al cabo la iglesia mayor — se suscitó el movimiento de renovación de retablos mayores en las parroquias de Lleida al que aludíamos. Siguiendo el modelo característico del taller,

en la Magdalena se levantó uno íntegramente realizado en piedra, compuesto por una serie de escenas narrativas organizadas en torno a una imagen central. Debió tratarse de una pieza importante, ya que los testimonios literarios sobre la iglesia inciden en destacar el retablo mayor como uno de sus mayores atractivos. Así, a finales del siglo XVIII y según Francisco de Zamora, el altar mayor era de piedra y de «estilo gótico», destacando una estatua central de la Santa, que estaba acompañada de los «medallones y bajos relieves», con las escenas de su vida.<sup>6</sup> Por su parte y ya a comienzos del siglo XIX, Jaime Villanueva indicaba en el relato de su viaje cómo el retablo mayor era lo más importante de toda la iglesia, describiendo algunas de sus escenas y situándolo cronológicamente en el siglo XV:

*Algo más provechoso me fué el archivo de la parroquia de Santa María Magdalena, conocida ya por tal en 1168, cuya iglesia no contiene cosa notable sino es el altar mayor de piedra lleno de relieves historiados alusivos á la vida de su titular. Allí se vé el barco con los tres hermanos navegando de la Palestina á Francia, tradición que no es extraño cundiese aquí en el siglo XV, que es la época de la construcción del altar. Otros hay de madera del siglo XVI de buen gusto.<sup>7</sup>*



Fig. 1: Imagen principal del retablo de la parroquia de la Magdalena de Lleida. Foto: © Museu de Lleida: diòcesi i comarcal.

Por fin, tras los daños sufridos por la iglesia y su demolición, sólo se ha identificado como parte de su retablo la imagen de la Santa titular en gran formato (160 x 46 cm), que fue a parar a la colección del palacio episcopal ilderdense que terminaría conformando el antiguo Museu Diocesà, cuyos fondos hoy se integran en el Museu de Lleida: diocesà i comarcal.<sup>8</sup> La Magdalena fue representada en pie (fig. 1), como corresponde a una figura que centraba la estructura del retablo, en el *contraposto* considerado una de las características procedentes del mundo escultórico toscano heredado por la escultura de la llamada Escola de Lleida, en las medianías del siglo XIV. Con un velo cubriendo su cabello, en la mano derecha sostiene un libro abierto cuyas páginas se muestran al espectador, mientras en la izquierda levanta el pomo de perfumes que la identifica. Es el libro el que interesa en nuestro análisis.

<sup>3</sup> Las directrices básicas sobre la arquitectura de Lleida entre los siglos XII y XIII las ha analizado FITÉ 2008.

<sup>4</sup> MORÁN ET AL. 1996.

<sup>5</sup> ESPAÑOL 1995: 78 y 85–86. También, BESERAN 2008.

<sup>6</sup> ZAMORA 1973: 237.

<sup>7</sup> VILLANUEVA 1851b: 101.

<sup>8</sup> Sobre este asunto, BERLABÉ 2009.

<sup>9</sup> BESERAN 1993, ESPAÑOL 1998, ESPAÑOL 2002: 245–247; BESERAN 2008, VELASCO Y YEGUAS 2010.

## LA MAGDALENA Y SUS EPÍGRAFES

Siguiendo el informe previo a la restauración llevada a cabo en 1997 con motivo de la exposición *Proemium*, la imagen contaba con dos revestimientos de policromía sobre una gruesa preparación, dispuestas sobre la capa de pintura original, mucho más fina que sus sucesoras.<sup>10</sup> Las fotografías previas a la intervención muestran un cromatismo intenso propio de unas fechas a caballo entre los siglos XIX y XX, en los que la imagen debió repintarse. Una de las cuestiones más llamativas es que el libro que sujeta en su mano derecha fue cubierto con unos caracteres que imitan escritura, siguiendo una costumbre bien conocida en las representaciones de libros o elementos escritos en artes figurativas (fig. 2). Lo más interesante llegó con la restauración de 1997. Al limpiarse la estatua y librarla de la capa de pintura más tardía, la intensidad de color bajó notablemente y, en el libro, aparecieron dos epígrafes superpuestos. El primero, pintado sobre una base de tonos parduzcos, muestra una inscripción en letras capitales quizás escrita en el siglo XVI. El segundo asomó al limpiar la zona superior de la página derecha del libro, dispuesto en tres líneas de caracteres góticos algo deteriorados (fig. 3).

Los criterios de conservación con los que se realizó la restauración recomendaron dejar ambos fragmentos sin eliminar ni tratar de recuperar el epígrafe gótico. Lógicamente, ninguna de las dos inscripciones está completa, pero una lectura detenida permite hacer la recomposición de ambos textos. El más moderno, del que se conservan respectivamente cinco y tres líneas entre las dos páginas del libro, recoge un fragmento del Evangelio de Lucas (7, 37), incluyendo al final la referencia concreta del texto:

*ET ECCE MULIER / QUAE ERAT IN CIVI/  
TATE PECCATRIX / UT COGNOVIT QUO/D  
ACCUBUISSET / [IN DOMO PHARISA]/EI  
ADTULIT ALAB/ASTRUM UNGUE/NTI, LUC.  
CAP. 7 / V. 37.*<sup>11</sup>

El versículo refiere el momento del encuentro de Cristo con la Magdalena en casa de Simón el fariseo, cuando esta ungió los pies de Jesús entre su cabello, con los perfumes que llevaba en el pomo de alabastro (Lc 7, 36–49). Una imagen de redención de los pecados a través de la fe que nada tiene que ver con la otra inscripción, la original, que podemos reconstruir a partir del pequeño fragmento recuperado. Bajo la capa de pintura moderna, en el cuarto superior del folio derecho del libro, aparecieron las tres líneas de caracteres góticos que más nos interesan: NOSTRUM FILIUM TU/UM SUPER OMNIA / DILIGENDO SUORUM. Aún a pesar de lo limitado del texto, podemos advertir que está reproduciendo algunas palabras de la oración de la colecta que se rezaba en la misa dedicada a la santa y que se oficiaba en su festividad el 22 de julio. Recordemos que la colecta condensa el carácter del día y la fiesta que se celebra y que, por lo tanto, debía recoger fielmente el ideario del culto a la Magdalena. Por otra parte, la oración elegida para la talla ilderdense tuvo una carga

procesional de importancia, como demuestra el hecho de que fuera recogida la prescripción de su canto en los directorios procesionales de las catedrales de París o Salisbury, en la festividad de la santa o cuando se visitaba su correspondiente altar.<sup>12</sup>

*Largire nobis clementissime pater quod sicut beata  
Maria Magdalena dominum NOSTRUM IESUM  
CHRISTUM SUPER OMNIA DILIGENDO  
SUORUM obtinuit veniam peccaminum: ita nobis  
apud tuam misericordiam sempiternam impetret  
beatitudinem. Per eundem dominum nostrum Iesum  
Christum filium tuum. Qui tecum vivit et regnat  
in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia secula  
seculorum. Amen.*

No sabemos qué sección de el texto se reprodujo sobre la superficie del libro de piedra, o si esta se recogió completa como las dimensiones de la caligrafía parecen indicar. El caso es que la oración reproducida en la figura de la parroquia ilderdense forma parte en la liturgia de recuerdo a la Magdalena en distintos misales y breviarios desde el siglo XI, si seguimos las más tempranas recogidas en la recopilación de fuentes del culto a la santa realizada por de Victor Saxer.<sup>13</sup>

Debido a la natural interacción entre iglesia mayor y parroquia,



Fig. 2: Imagen principal del retablo de la parroquia de la Magdalena de Lleida, antes de su restauración. Foto: © Museu de Lleida: diocesà i comarcal.

quizás en los libros litúrgicos de la catedral pudiera haberse reglamentado la obligación de cantar la misma colecta reproducida luego en el retablo de la Magdalena. Desconozco si aparece en el Misal o en el Breviario de Lleida del siglo XV,<sup>14</sup> pero en el santoral de la consuetud de la Seu Vella —el directorio litúrgico que regiría la vida litúrgica de la diócesis— datada en el siglo XIV, se optó por otros dos textos cantados, a la par que se celebraba la procesión al altar de la santa.<sup>15</sup> ¿Quiere esto decir que en el oficio de la Magdalena celebrado en su parroquia no se oficiara con esta colecta o, más allá, que fuera una novedad en el panorama litúrgico de la ciudad? Está claro que no. La oración es especialmente antigua y desde el siglo XI estaba en circulación perfectamente codificada en los oficios de la santa. Por citar algunos casos cercanos y bien conocidos a través de fuentes editadas, nuestra oración

<sup>10</sup> GILART 1997.

<sup>11</sup> «En esto, una mujer, una pecadora pública, al saber que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, se presentó con un frasco de alabastro lleno de perfumes.»

<sup>12</sup> WORDSWORTH 1901: 76, BALTZER 1992: 62.

<sup>13</sup> SAXER 1959: 363–364.

<sup>14</sup> JANINI 1980: 141–142, y PLANAS 2001.

<sup>15</sup> ACL, ref. 0031, *Consuetud, Dominical, Ferial i Santoral de la Catedral de Lleida*, fol. 133r-v. Agradezco al profesor Francesc Fité que me facilitara la consulta de dichos folios.



aparece en el sacramentario de Gellone — Saint-Guilhem-le-Desert, diócesis de Narbona—, datado entre los años 1000 y 1025, aunque con adiciones tardías.<sup>16</sup> Sin salir de territorio narbonés, la colectánea también se recogió en un singular colectorio de la abadía de la Grassa.<sup>17</sup> La oración nos la encontramos en el Misal de San Rufo de Aviñón que fue llevado hasta Tortosa por su primer obispo Gaufred, precisamente abad de la canónica aviñonesa hasta 1151, año en que fue consagrado prelado deturtense tras la conquista de la ciudad en 1148. Siguiendo el análisis del códice realizado por Miquel dels Sants Gros, se trata de una pieza temprana, de entre 1125 y 1130, posiblemente en desuso en la misma canónica de San Rufo mediado el siglo XII, pero que debió servir para organizar inicialmente el calendario litúrgico del nuevo cabildo de la catedral deturtense tras la Reconquista.<sup>18</sup> Citaremos dos últimas fuentes litúrgicas catalanas, la primera, el colectorio de la Catedral de Vic realizado en la segunda mitad del siglo XII, donde la oración vuelve a aparecer en su festividad correspondiente<sup>19</sup> o, ya en el siglo XV y sin salir de la capital de Osona, en el *Missale Vicense*.<sup>20</sup>

Desde una perspectiva iconográfica, nuestra escultura forma parte de las imágenes en las que la santa fue representada en actitud de leer o portando un libro. Está claro que la Magdalena lectora no se trató de una iconografía tan extendida como la de penitente, o en grupos narrativos con la escena del *Noli me tangere*, pero sí que gozó de una cierta popularidad, sobre todo en el momento en que aparecía en contextos marginales o, de manera más excepcional y como es el caso que nos ocupa, centrando un programa iconográfico a manera de síntesis interpretativa de la santa y su imagen. Efectivamente, una Magdalena perfectamente reconocible sería la penitente cubierta por su largo cabello, en tanto que la dama con el pomo de perfumes y sosteniendo un libro resultaba más singular.<sup>21</sup> Como se ha indicado, la incierta popularidad de la imagen de la Magdalena con el libro entre las manos ha sido explicada a partir de su lectura simbólica en pos de la vida meditativa. Así, partiríamos de la visita de Jesús a casa de Lázaro, Marta y María en Betania para interpretar a la primera como espejo de la vida activa, en tanto que su hermana María —identificada como Magdalena— lo fue de la contemplativa. De aquí, un episodio determinante de las historias de la santa está en el momento en que predicó en Marsella y, por lo tanto, la presunción de su vínculo con la cultura escrita.<sup>22</sup> A diferencia de los ejemplos citados, además, la Magdalena ilerdense, en tanto que compendio de la imagen del ciclo que la rodeaba —podemos suponer que representando escenas clave como el llanto o el entierro del cadáver de Cristo, el *Noli me tangere*



Fig. 3: Detalle del libro que sostiene la Magdalena.  
Foto: © Museu de Lleida: diòcesà i comarcal.

o la Santa penitente en el desierto—, no aparece leyendo y, por el contrario, se nos presenta mostrándonos el libro abierto dictando su oración cantada y con el pomo en la otra.

Que en la parroquia leridana se decidiera escribir el texto sobre el libro que muestra la santa tiene lógicamente que ver con la intención de quien encargó o supervisó la realización del retablo. Si nos planteamos quién podía leer el texto, la respuesta no deja lugar a duda. Prácticamente nadie. Caracteres góticos que, con la figura dispuesta a cierta altura, debían hacerse de muy difícil lectura. No en vano, con la sustitución del texto del oficio de la Magdalena en tiempos modernos, se optó por una grafía más grande ahora con un fragmento del *Evangelio* de Lucas en letras capitales. No es que esto supusiera una segura lectura del epígrafe por quien contemplara el retablo desde cierta distancia, pero sí que la favorecía. Lo que es realmente interesante es que con el último repinte al que fue sometida la imagen, se decidiera finalmente eliminar cualquier texto escrito y cambiarlo por unos garabatos imitando líneas de un libro. El carácter litúrgico o evangélico de la inscripción quedaba olvidado a favor de una efectista y falsa imitación literaria.

## BIBLIOGRAFIA

ALTÉS (2001): *Missale Vicense 1496*, Edició facsimilar a cura de Francesc Xavier Altés i Aguiló, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans.

BALTZER (1992): Rebecca A. Baltzer, «The Geography of the Liturgy at Notre-Dame of Paris», en Thomas Forrest Nelly (ed.), *Plainsong in the Age of Polyphony*, Cambridge, Nueva York, Melbourne, Cambridge University Press, p. 45–64.

BERLABÉ (2009): Carmen Berlabé Jové, *El Museu Diocesà de Lleida. La seva formació i la legitimitat del seu patrimoni artístic*, tesis doctoral, Barcelona, Universitat Abat Oliba–CEU. En línea: <<http://www.tdx.cat/handle/10803/9368;jsessionid=66D56BA498D93977F82613F267FE6D09.tdx2>> [consulta: 28 de febrero de 2014].

<sup>16</sup> GROS 2012: 132.

<sup>17</sup> GROS 2008: 404.

<sup>18</sup> GROS 1999: 267.

<sup>19</sup> GROS 1994: 144.

<sup>20</sup> ALTÉS 2001: XLV.

<sup>21</sup> Véanse aquí las contribuciones recogidas en ERHARDT Y MORRIS 2012.

<sup>22</sup> Recordemos las representaciones de Magdalenas lectoras en la pintura del siglo XV, recogidas en YARZA 2001–2002: 439–440 y JOLLY 2014: 179–217.

- BESERAN (1993): Pere Beseran, «Maria Magdalena», en Ximo Company, Isidre Puig y Jesús Tarragona (eds.), *Museu Diocesà de Lleida. Catàleg Pulchra. Centenari de la creació del Museu 1893–1993*, Barcelona, p. 145–146.
- BESERAN (2008): Pere Beseran, «Bartomeu de Robió, un escultor singular de l'escola de Lleida», en Prim Bertran y Francesc Fité (coords.), *Arrels cristianes. Presència i significació del cristianisme en la història i la societat de Lleida*, II, *Temps de consolidació. La Baixa Edat Mitjana, segles XIII–XV*, Lleida, Pagès Editors, p. 571–580.
- BUSQUETA (1996): Joan J. Busqueta i Riu, «La nova organització de la ciutat de Lleida i la restauració eclesiàstica (S. XII). Materials d'estudi i reflexió», en *Lleida de l'Islam al Feudalisme. Segles VIII al XII*, Lleida, Ateneu Popular de Ponent, p. 97–99.
- ERHARDT Y MORRIS (2012): Michelle A. Erhardt y Amy M. Morris (eds.), *Mary Magdalene, Iconographic Studies from the Middle Ages to the Baroque*, Leiden, Boston, Brill, 2012.
- ESPAÑOL (1995): Francesca Español, *El escultor Bartomeu de Robio y Lleida. Eco de la plástica toscana en Catalunya*, Lleida, Universitat de Lleida, 1995.
- ESPAÑOL (2002): Francesca Español, *El gòtic català*, Manresa, Angle Editorial.
- FITÉ (2008): Francesc Fité i Llevot, «Expansió de l'arquitectura religiosa gòtica a les terres de Lleida», en Prim Bertran y Francesc Fité (coords.), *Arrels cristianes. Presència i significació del cristianisme en la història i la societat de Lleida*, II, *Temps de consolidació. La Baixa Edat Mitjana, segles XIII–XV*, Lleida, Pagès Editors, p. 491–540.
- GILART (1997): Núria Gilart Barranquero, «Fitxa tècnica de conservació-restauració MLDC. Número inventari 614», Lleida, Museu de Lleida: diocesà i comarcal.
- GROS (1994): Miquel dels Sants Gros i Pujol, «El Col·lectari-Capitulari de la Catedral de Vic —Vic, Mus. Episc., Ms. 99 (LXIV)—», *Miscel·lània Litúrgica Catalana*, 5, p. 107–173.
- GROS (1999): Miquel dels Sants Gros i Pujol, «El Missal de Sant Ruf —Tortosa, Arx. Cap. ms. 11—», *Miscel·lània Litúrgica Catalana*, 9, p. 199–308.
- GROS (2008): Miquel dels Sants Gros i Pujol, «El Col·lectari-Ordinari de l'Abadia de Santa Maria de la Grassa (París, BnF, ms. lat. 933)», *Miscel·lània Litúrgica Catalana*, 16, p. 203–453.
- GROS (2012): «El Sacramentari II de Gellona (Montpellier, Bib. Mun., ms. 18)», *Miscel·lània Litúrgica Catalana*, 20, p. 53–231
- LLADONOSA (1961–1978): Josep Lladonosa, *Las calles y plazas de Lérida a través de la historia*, Lleida, F. Guimet, 5 vols.
- JANINI (1980): José Janini, *Manuscritos litúrgicos de las bibliotecas de España II. Aragón, Cataluña y Valencia*, Burgos, Ediciones Aldecoa.
- JOLLY (2014): Penny Howell Jolly, *Picturing the 'Pregnant' Magdalene in Northern Art, 1430–1550. Addressing and Undressing the Sinner-Saint*, Ashgate, Aldershot.
- MORÁN ET AL. (1996): Marta Morán, Isabel Gil, Ana Lorient, Montserrat Molins, y Xavier Payà, «Darreres aportacions arqueològiques al coneixement de la ciutat de Lleida en època medieval», *Revista d'Arqueologia de Ponent* 6, p. 119–149.
- PLANAS (2001): Josefina Planas, «Breviari llerdense», en Ars Sacra, Seu Nova de Lleida. Francesc Fité y Josefina Planas (eds.), *Els tresors artístics de la Catedral de Lleida*, Lleida, Ajuntament de Lleida, p. 145–147.
- SAXER (1959): Victor Saxer, *Le culte de Marie Magdalene en Occident des origines a la fin du Moyen Âge*, Auxerre, París, Publications de la Société des Fouilles Archéologiques et des Monuments Historiques de l'Yonne, Clavreuil, 2 vols.
- VELASCO Y YEGUAS (2010): Alberto Velasco y Joan Yeguas, «Noves aportacions sobre l'Escola de Lleida d'escultura del segle XIV», *Urtx. Revista cultural de l'Urgell* 24, p. 176–205.
- VILLANUEVA (1851a): Jaime Villanueva, *Viage literario a las iglesias de España*, vol. XVI, Madrid, Real Academia de la Historia.
- VILLANUEVA (1851b): Jaime Villanueva, *Viage literario a las iglesias de España*, vol. XVII, Madrid, Real Academia de la Historia.
- WORDSWORTH (1901): Chr. Wordsworth, *Ceremonies and processions of the Cathedral Church of Salisbury*, Londres, Cambridge University Press.
- YARZA (2001–2002): Joaquín Yarza Luaces, «La santa que lee», en M. Teresa Sauret Guerrero y Amparo Quiles Faz (eds.), *Luchas de género en la historia a través de la imagen: ponencias y comunicaciones*, Málaga, Servicio de Publicaciones, Diputación Provincial de Málaga, p. 421–443.
- ZAMORA (1973): Francisco de Zamora, *Diario de los viajes hechos en Cataluña*, ed. Ramon Boixareu, Barcelona, Curial.